SENADO DE PUERTO RICO

P. del S. 188

12 de enero de 2009

Presentado por el señor *Hernández Mayoral*

Referido a la Comisión Jurídico Civil

LEY

Para enmendar el inciso (b) de la Regla 65.3 de las de Procedimiento Civil de Puerto Rico, a los fines de establecer que en los casos en que una parte se le ha dictado sentencia en rebeldía, fue emplazada por edictos y nunca compareció a juicio, la notificación del archivo de la sentencia debe hacerse también mediante la publicación de edictos y el envío por correo a la última dirección conocida.

EXPOSICION DE MOTIVOS

La debida notificación de las causas de acción es parte esencial del debido proceso de ley. Es por ello que su cumplimiento, como la del archivo en autos de copia de la notificación de una sentencia, resulta ser una etapa crucial del proceso adjudicativo. La correcta y oportuna notificación de las órdenes y sentencias es requisito *sine qua non* de un ordenado sistema judicial. Su omisión puede conllevar graves consecuencias, además de crear demoras e impedimentos en el proceso judicial. Falcón v. Maldonado Quirós, 138 D.P.R. 983 (1995).

La Regla 65.3 de las de Procedimiento Civil establece la forma y manera en que se van a notificar las sentencias dictadas en rebeldía. En los casos de sentencias dictadas en rebeldía también existe la obligación de notificar el archivo en autos de dichas sentencia a todas las partes envueltas. Esto incluye a las partes que se encuentren en rebeldía por falta de comparecencia. De la referida Regla 65.3 se pueden colegir dos situaciones. Primero, cuando la parte en rebeldía por incomparecencia fuere de identidad desconocida o figurare con nombre ficticio, se efectuará la notificación de la sentencia mediante la publicación de edictos. En segundo lugar, cuando la

identidad de la parte en rebeldía por incomparecencia fuere conocida, se remitirá la notificación de la sentencia a su última dirección conocida.

Así, el Tribunal Supremo estableció que existen diferentes situaciones de hecho que pueden dar lugar a que se dicte sentencia en rebeldía por la incomparecencia de una parte cuya identidad fuere conocida. Entre estas situaciones se encuentran las siguientes: (1) cuando la parte ha sido emplazada personalmente, sin embargo, no presenta alegación alguna contra el remedio solicitado y nunca comparece en autos; (2) cuando la parte ha sido emplazada conforme disponen la Regla 4.5 de las de Procedimiento Civil de Puerto Rico, sin embargo, no presenta alegación alguna contra el remedio solicitado y nunca comparece; (3) cuando la parte en algún momento del procedimiento deja de comparecer, luego de haber comparecido en autos originalmente. Véase, Falcón v. Maldonado Quirós, *supra*.

Sin embargo, la Regla 65.3 no distingue entre esta diversidad de situaciones sino que otorga trato igual a todas las partes de identidad conocida que se encuentren en rebeldía por falta de comparecencia en el pleito. Es por ello que se debe distinguir la situación especial en que la sentencia en rebeldía ha sido dictada contra una parte que nunca ha comparecido en autos, cuya identidad resulta conocida, pero que tuvo que ser emplazada mediante edicto por razón de que no pudo ser localizada.

Como una medida para fortalecer el debido proceso de ley y lograr un balance razonable entre las partes envueltas en el litigio, el Tribunal Supremo creó la norma de que en los casos en que una parte ha sido emplazada por edictos a tenor con la Regla 4.5, dicha parte deberá ser notificada de la sentencia dictada en rebeldía mediante la publicación de edictos, es decir, de la misma forma en que fue notificada de la demanda en su contra.

Entendemos que dicha jurisprudencia se estableció como una manera de salvaguardar el debido proceso de ley ante una laguna jurídica existente en la normativa. La oportuna notificación de las causas y de las sentencias que se dicten es fundamental en nuestro acervo jurídico y democrático. Esta Asamblea Legislativa debe salvaguardar dichas piezas esenciales de nuestro ordenamiento procesal y constitucional haciendo dicha norma parte del catálogo procesal estatutario de Puerto Rico.

Este Cuerpo no puede abdicar a su poder constitucional legislativo por el mero hecho de que el Poder Judicial haya legislado judicialmente una norma. Recordemos que en Puerto Rico rige el imperio de la ley y no el del precedente, y es la Legislatura quien está facultada

constitucionalmente para legislar en Puerto Rico. No obstante, si la norma jurisprudencial mejora la calidad socio-jurídica de Puerto Rico, el deber es incorporarla estatutariamente como manera de enriquecer nuestra legislación. Empero, entendemos que, en cuanto a las reglas procesales, dicha facultad se encuentra compartida con el Poder Judicial y basado en ello incorporamos estatutariamente la norma jurisprudencial establecida en Falcón v. Maldonado Quirós, *supra*.

DECRETASE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:

1 Artículo 1.- Se enmienda el inciso (b) de la Regla 65.3 de las de Procedimiento Civil
2 de Puerto Rico, para que lea como sigue:

3 “Regla 65.3.- Notificación de órdenes y sentencias

4 (a)...

5 (b) El secretario notificará el archivo de una orden o sentencia a las partes en rebeldía
6 por falta de comparecencia remitiéndoles cuando su identidad fuere conocida, copia de la
7 notificación a la última dirección conocida, y, si su identidad fuere desconocida o figurare
8 con un nombre ficticio a los fines de la tramitación del pleito, publicando una copia de la
9 notificación en un periódico de circulación general una vez por semana durante dos semanas
10 consecutivas. *En los casos en que la parte demandada fue emplazada por edictos, por no*
11 *haber sido localizada en su última dirección conocida y desconocido su paradero, dicha*
12 *parte deberá ser notificada de la sentencia dictada en rebeldía mediante la publicación de*
13 *edictos y enviando copia de la sentencia a la última dirección conocida. En todos los casos*
14 *anteriores, [La] la notificación se considerará hecha en la fecha de la última publicación.*

15 (c)...”

16 Artículo 2.- Esta Ley comenzará a regir inmediatamente después de su aprobación.